

Trabajo Práctico N°21 – Literatura – 3° año A**EI TEATRO**

1] Leer este TEXTO INFORMATIVO y completar el cuadro comparativo. Subrayar en el texto la información solicitada.

Teatro independiente argentino: Teatro del Pueblo y Abierto

El **Teatro de Pueblo** fue un movimiento teatral independiente liderado por Leónidas Barletta en 1930. Surgió inmediatamente después de imponerse la Dictadura cívico militar de Uriburu. Se caracterizó por ser concebido como “un teatro cuyo referente era el obrero, el hombre del pueblo, que vivía una realidad distinta a la de la élite dominante, y a quien urgía un teatro que respondiera a las necesidades de un público estrictamente popular”. Los autores de este movimiento fueron Alvaro Yunque, Nicolás Olivari, Raúl González Tuñón, Roberto Arlt, Elías Castelnuovo y el propio Barletta, entre otros. Las obras más famosas fueron: “*Trescientos millones*”, “*Saverio el Cruel*”, “*El Humillado*”, “*La Isla Desierta*” de Roberto Arlt; “*Mientras dan las seis*”, de Eduardo González Lanuza y Amado Villar; “*Títeres de pies ligeros*”, de Ezequiel Martínez Estrada; “*Temístocles en Salamina*”, de Román Gómez Masía. El Teatro del Pueblo se estableció en el año 1937 en una gran sala con más de mil quinientas localidades en Corrientes 1530. Aquí, el Movimiento creó un importante centro cultural donde había espectáculos de danza, conciertos y conferencias, y se impartían cursos de humanidades a nivel universitario, abiertos y libres sin exámenes de ingreso. Todo funcionó muy bien hasta 1943, año en que estalló el golpe militar dirigido por los generales Rawson y Ramírez. Surgió un Gobierno de derecha, católico, pro patronal y simpatizante del Eje (Alemania – Japón). Y las nuevas autoridades municipales impuestas por este régimen decidieron desalojar el Teatro del Pueblo. Hubo resistencia, autores, actores, profesores y alumnos, que consideraban el arte como una forma de lucha contra el fascismo, se atrincheraron en el edificio. Pero hubo un sitio, y la policía secundada por una dotación de bomberos rompió puertas, echó ocupantes e hizo el desalojo de escenografías, vestuarios y bibliotecas en camiones de basura.

El siguiente movimiento teatral y popular sucedió recién a mediados de 1981, durante la dictadura cívico militar más sangrienta que conoció el país (1976-1982). El nombre del movimiento fue como una consigna: **Teatro Abierto**. Todo parecía controlado por la represión del sistema y era insoportable. La mecha se encendió cuando el director del TGSM (Teatro General San Martín), Kive Staiff, justificó la falta de obras nacionales en su repertorio diciendo que ya no había autores argentinos. Organizado por Osvaldo Dragún, desde los bares nocturnos de Corrientes, creció entonces el movimiento de Teatro Abierto, integrado por Carlos Gorostiza, Ricardo Halac, Tito Cossa, y muchos más. En menos de dos meses escribieron y decidieron estrenar 21 obras en una semana, a razón de tres obras por día, y a precios más bajos que los de una entrada de cine. Parecía increíble. El 28 de julio del 81 fue el estreno: “*Decir sí*”, de Griselda Gambaro; “*El que me toca es un chancho*”, de Alberto Drago y “*El Nuevo Mundo*”, de Carlos Somigliana. Los siguientes días llegaron: “*Coronación*”, de Roberto Perinelli; “*Lejana tierra prometida*”, de Ricardo Halac; “*La cortina de abalorios*”, de Ricardo Monti; “*Criatura*”, de Eugenio Grifero; “*Tercero incluido*”, de Eduardo Pavlosky; “*Gris de ausencia*”, de Roberto Cossa; “*El 16 de octubre*”, de Elio Gallipoli; “*Desconcierto*”, de Ana Raznovich; “*Chau, Rubia*”, de Víctor Pronzato; “*La oca*”, de Carlos Pais; “*El acompañamiento*”, de Carlos Gorostiza; “*Lobo... ¿estás?*”, de Pacho O'Donnell; “*Papá querido*”, de Aída Bortnik; “*For export*”, de Patricio Esteve; “*Mi obelisco y yo*”, de Osvaldo Dragún; “*Cositas mías*”, de Jorge García Alonso; y “*Trabajo pesado*”, de Máximo Soto. Hasta que la madrugada del 6 de agosto de 1981, mientras Frank Sinatra cantaba en el hotel Sheraton de Buenos Aires (traído por Palito Ortega) para la élite de la Dictadura, un grupo de tareas incendió el teatro Picadero. No quedó nada. Pero el Teatro Abierto resurgió con fuerza desde las cenizas. Recibió el apoyo de la sociedad, del flamante Premio Nobel de la Paz Pérez Esquivel, y de muchos teatros de la Ciudad, que ofrecieron sus salas para continuar el ciclo. Teatro Abierto volvió a iniciarse el 18 de agosto en el teatro Tabarís, de Corrientes 831, una sala con más

del doble de localidades que la del Picadero. Todas las funciones fueron a sala llena y hubo otros ciclos de Teatro Abierto con nuevas obras durante 1982, 1983 y 1984.

☺☹ Leer este texto informativo y completar este cuadro comparativo.

	Teatro del Pueblo	Teatro Abierto
Hecho desencadenante		
Fundador		
Temáticas		
Obras		
Dramaturgos		

2] Leer con atención la siguiente obra de teatro satírica.

HISTORIAS PARA SER CONTADAS Autor: Osvaldo Dragún

PRÓLOGO PARA SER CONTADO

TODOS: ¡Público de la Plaza, buenas noches! Somos los nuevos comediantes, actores que van de pueblo en pueblo, que van de plaza en plaza, ¡pero siempre adelante!

ACTRIZ: Les traemos la ciudad...

ACTOR 1: Sus hombres...

ACTOR 2: Sus problemas.

TODOS: Somos solamente nosotros.

ACTOR 1: Yo...

ACTOR 2: Yo...

ACTOR 3: Yo...

ACTORES 1, 2 y 3: Y ella.

ACTRIZ: Pero a veces yo seré una hermana, después una madre y en seguida una esposa...

ACTOR 1: ¡Y yo un viejo, o un joven, o un niño!

ACTOR 2: ¡Y yo un tango, y después una sombra!

TODOS: Traemos para ustedes tres historias de la vida cotidiana.

2) HISTORIA DEL HOMBRE QUE SE CONVIRTIÓ EN PERRO

ACTOR 1: Amigos, la segunda historia vamos a contarla así...

ACTOR 2: Así como nos la contaron esta tarde a nosotros.

ACTRIZ: Es la "Historia del hombre que se convirtió en perro".

ACTOR 1: Empezó hace dos años, en el banco de un parque. Allí, señor..., donde usted trataba hoy de adivinar el secreto de una hoja.

ACTRIZ: Allí, donde extendiendo los brazos apretamos al mundo por la cabeza y los pies, y le decimos: ¡suená, acordeón, suena!

ACTOR 2: Allí lo conocimos. (*Entra el ACTOR 3.*) Era... (*Lo señala.*) Así como lo ven, nada más. Y estaba muy triste.

ACTRIZ: Fue nuestro amigo. Él buscaba trabajo, y nosotros éramos actores.

ACTOR 1: Él debía mantener a su mujer, y nosotros éramos actores.

ACTOR 2: Él soñaba con la vida, y despertaba gritando por la noche. Y nosotros éramos actores.

ACTRIZ: Fue nuestro amigo, claro. Así como lo ven... (*Lo señala.*) Nada más.

TODOS: ¡Y estaba muy triste!

ACTOR 1: Pasó el tiempo. El otoño...

ACTOR 2: El verano...

ACTRIZ: El invierno...

ACTOR 1: La primavera...

ACTOR 3: ¡Mentira! Nunca tuve primavera.

ACTOR 1: El otoño...

ACTRIZ: El invierno...

ACTOR 2: El verano. Y volvimos. Y fuimos a visitarlo, porque era nuestro amigo.

ACTOR 1: Y preguntamos: ¿Está bien? Y su mujer nos dijo...

ACTRIZ: No sé...

ACTOR 2: ¿Está mal?

ACTRIZ: No sé.

ACTORES 1 y 2: ¿Dónde está?

ACTRIZ: En la perrera. (*ACTOR 3 en cuarto patas.*)

ACTORES 1 y 2: ¡Uhhh!

ACTOR 1: (*Observándolo.*)

Soy el director de la perrera,

Y esto me parece fenomenal.

Llegó ladrando como un perro

(requisito principal.);

y si bien conserva el traje,

es un perro, a no dudar.

ACTOR 2: S-s-soy el v-veter-r-inario,

Y esto-to-to es c-claro p-para mí.

Aun-que p-parezca un ho-hombre,

Es un p-pe-perro el q-que está aquí.

ACTOR 3: (*Al público.*) Y yo, ¿qué les puedo decir? No sé si soy hombre o perro. Y creo que ni siquiera ustedes podrán decírmelo al final. Porque todo empezó de la manera más corriente. Fui a una fábrica a buscar trabajo. Hacía tres meses que no conseguía nada, y fui a buscar trabajo.

ACTOR 1: ¿No leyó el letrero? "NO HAY VACANTES".

ACTOR 3: Sí, lo leí. ¿No tiene nada para mí?

ACTOR 1: Si dice "No hay vacantes", no hay.

ACTOR 3: Claro. ¿No tiene nada para mí?

ACTOR 1: ¡Ni para usted, ni para el ministro!

ACTOR 3: ¡Ahá! ¿No tiene nada para mí?

ACTOR 1: ¡NO!

ACTOR 3: Tornero...

ACTOR 1: ¡NO!

ACTOR 3: Mecánico...

ACTOR 1: ¡NO!

ACTOR 3: Electricista...

ACTOR 1: ¡NO!

ACTOR 3: Albañil...

ACTOR 1: ¡NO!

ACTOR 3: Zapatero...

ACTOR 1: ¡NO!

ACTOR 3: ¡Peón de patio!...

ACTOR 1: ¡NO! ¡NO! ¡NO!

ACTOR 3: ¡Celador! ¡Celador! ¡Aunque sea de celador!

ACTRIZ: (*Como si tocara un clarín.*) ¡Tutú, tu, tu, tú! ¡El patrón!

Los ACTORES 1 y 2 hablan por señas.

ACTOR 1: El perro del celador había muerto la noche anterior, luego de veinticinco años de lealtad.

ACTOR 2: Era un perro muy viejo.

ACTRIZ: Amén.

ACTOR 2: (*Al ACTOR 3.*) ¿Sabe ladrar?

ACTOR 3: Tornero.

ACTOR 2: ¿Sabe ladrar?

ACTOR 3: Mecánico...

ACTOR 2: ¿Sabe ladrar?

ACTOR 3: Albañil...

ACTORES 1 y 2: ¡NO HAY VACANTES!

ACTOR 3: (*Pausa.*) ¡Guau... guau!...

ACTOR 2: Muy bien, lo felicito...

ACTOR 1: Le asignamos mil pesos diarios de sueldo, la perrera y la comida.

ACTOR 2: Como ven, ganaba mil pesos más que el perro verdadero.

ACTRIZ: Cuando volvió a casa me contó del empleo conseguido. Estaba borracho.

ACTOR 3: (*A su mujer.*) Pero me prometieron que apenas un obrero se jubilara, muriera o fuera despedido me darían su puesto. ¡Diviértete, María, diviértete! ¡Guau... guau!... ¡Diviértete, María, diviértete!

ACTORES 1 y 2: (*Pasando.*) ¡Diviértete, María, diviértete!

ACTRIZ: Estaba borracho, pobre...

ACTOR 3: Y a la noche siguiente empecé a trabajar... (*Se agacha en cuatro patas.*)

ACTOR 2: ¿Tan chica le queda la perrera?

ACTOR 3: No puedo agacharme tanto.

ACTOR 1: ¿Le aprieta aquí?

ACTOR 3: Sí.

ACTOR 1: Bueno, pero vea, no me diga "sí". Tiene que empezar a acostumbrarse. Dígame: ¡Guau... guau!

ACTOR 2: ¿Le aprieta aquí? (*El ACTOR 3 no responde.*) ¿Le aprieta aquí?

ACTOR 3: ¡Guau... guau!...

ACTOR 2: Y bueno... (*Sale.*)

ACTOR 3: Pero esa noche llovió, y tuve que meterme en la perrera.

ACTOR 2: (*Al ACTOR 1.*) Ya no le aprieta...

ACTOR 1: Y está en la perrera.

ACTOR 2: (*Al ACTOR 3.*) ¿Vio cómo uno se acostumbra a todo?

ACTRIZ: Uno se acostumbra a todo...

ACTORES 1 y 2: Amén...

ACTRIZ: Y él empezó a acostumbrarse.

ACTOR 1: Entonces, cuando vea que alguien entra, me grita: ¡Guau... guau! A ver...

ACTOR 3: (*El ACTOR 2 pasa corriendo.*) ¡Guau... guau!... (*El ACTOR 2 pasa sigilosamente.*) ¡Guau... guau!... (*El ACTOR 2 pasa agachado.*) ¡Guau... guau... guau!... (*Sale.*)

ACTOR 1: (*Al ACTOR 2.*) Son mil pesos por día extras en nuestro presupuesto...

ACTOR 2: ¡Mmm!

ACTOR 1: ... pero la aplicación que pone el pobre, los merece...

ACTOR 2: ¡Mmm!

ACTOR 1: Además, no come más que el muerto...

ACTOR 2: ¡Mmm!

ACTOR 1: ¡Debemos ayudar a su familia!

ACTOR 2: ¡Mmm! ¡Mmm! ¡Mmm! (*Salen.*)

ACTRIZ: Sin embargo, yo lo veía muy triste, y trataba de consolarlo cuando él volvía a casa. (*Entra ACTOR 3.*) ¡Hoy vinieron visitas!...

ACTOR 3: ¿Sí?

ACTRIZ: Y de los bailes en el club, ¿te acuerdas?

ACTOR 3: Sí.

ACTRIZ: ¿Cuál era nuestra canción favorita?

ACTOR 3: No sé.

ACTRIZ: ¡Cómo que no! “Es la historia de un amor, como no hay otro igual...” (*El ACTOR 3 está en cuatro patas.*) Y un día me trajiste un clavel... (*Lo mira, y queda horrorizada.*) ¿Qué estás haciendo?

ACTOR 3: ¿Qué?

ACTRIZ: Estás en cuatro patas... (*Sale.*)

ACTOR 3: ¡Esto no lo aguanto más! ¡Voy a hablar con el patrón! (*Entran los ACTORES 1 y 2.*)

ACTOR 1: Es que no hay otra cosa...

ACTOR 3: Me dijeron que un viejo se murió.

ACTOR 1: Sí, pero estamos en recesión. Espere un tiempito más, ¿eh?

ACTRIZ: Y esperó. Volvió a los tres meses.

ACTOR 3: (*Al ACTOR 2.*) Me dijeron que uno se jubiló...

ACTOR 2: Sí, pero pensamos cerrar esa sección. Espere un tiempito más, ¿eh?

ACTRIZ: Y esperó. Volvió a los dos meses.

ACTOR 3: (*Al ACTOR 1.*) Denme el empleo de uno de los que echaron por la huelga...

ACTOR 1: Imposible. Sus puestos quedarán vacantes...

ACTORES 1 y 2: ¡Como castigo! (*Salen.*)

ACTOR 3: Entonces no pude aguantar más... ¡y renuncié!

ACTRIZ: Fue nuestra noche más feliz en mucho tiempo. (*Lo toma del brazo.*) ¿Cómo se llama esta flor?

ACTOR 3: Flor...

ACTRIZ: ¿Y cómo se llama esa estrella?

ACTOR 3: María.

ACTRIZ: (*Ríe.*) ¡María me llamo yo!

ACTOR 3: ¡Ella también... ella también! (*Le toma una mano y la besa.*)

ACTRIZ: (*Retira la mano.*) ¡No me muerdas!

ACTOR 3: No te iba a morder... Te iba a besar, María...

ACTRIZ: ¡Ah!, yo creía que me ibas a morder... (*Sale. Entran los ACTORES 1 y 2.*)

ACTOR 2: Por supuesto...

ACTOR 1: A la mañana siguiente...

ACTOR 1 y 2: Debíó volver a buscar trabajo.

ACTOR 3: Recorrí varias partes, hasta que en una...

ACTOR 1: Vea... no tenemos nada. Salvo que...

ACTOR 3: ¿Qué?

ACTOR 1: Anoche murió el perro del celador.

ACTOR 3: ¿Y?

ACTOR 2: Tenía treinta y cinco años, el pobre...

ACTOR 1 y 2: ¡El pobre!

ACTOR 3: Y tuve que volver a aceptar.

ACTOR 2: Eso sí, le pagábamos dos mil pesos por día. (Los ACTORES 1 y 2 dan vueltas.) ¡Hmmm!...

¡Hmmm!... ¡Hmmm!...

ACTORES 1 y 2: ¡Aceptado! ¡Que sean dos mil!

ACTRIZ: (*Entra.*) Claro que dos mil pesos no nos alcanzan para pagar el alquiler...

ACTOR 3: Mirá, como yo tengo la perrera, pasate vos a una pieza con cuatro o cinco chicas más, ¿eh?

ACTRIZ: No hay otra solución. Y como no nos alcanza tampoco para comer...

ACTOR 3: Mira, como yo me acostumbé al hueso, te voy a traer la carne a ti, ¿eh?

ACTORES 1 y 2: ¡La junta directiva aceptó!

ACTOR 1 Y ACTRIZ: La junta directiva aceptó... ¡Bendita sea!

ACTOR 3: Yo ya me había acostumbrado. La perrera me parecía más grande. Andar en cuatro patas no era muy diferente de andar en dos. Con María nos veíamos en la plaza... (*Va hacia ella.*) Porque como tú no puedes entrar en mi perrera; y como yo no puedo entrar en tu pieza... Hasta que una noche...

ACTRIZ: Paseábamos. Y de repente me sentí mal...

ACTOR 3: ¿Qué te pasa?

ACTRIZ: Tengo mareos.

ACTOR 3: ¿Por qué?

ACTRIZ: (*Llorando.*) Me parece... que voy a tener, un hijo...

ACTOR: ¿Y por eso lloras?

ACTRIZ: ¡Tengo miedo..., tengo miedo!

ACTOR 3: Pero, ¿por qué?

ACTRIZ: ¡Tengo miedo..., tengo miedo! ¡No quiero tener un hijo!

ACTOR 3: ¿Por qué, María? ¿Por qué?

ACTRIZ: Tengo miedo... que sea... (*Musita "perro". El ACTOR 3 la mira aterrado, y sale corriendo y ladrando. Cae al suelo. Ella se pone de pie.*) ¡Se fue..., se fue corriendo! A veces se paraba, y a veces corría en cuatro patas...

ACTOR 3: ¡No es cierto, no me paraba! ¡No podía pararme! ¡Me dolía la cintura si me paraba! ¡Guau!...

Los carros se me venían encima... La gente me miraba... (*Entran los ACTORES 1 y 2.*) ¡Váyanse! ¿Nunca vieron un perro?

ACTOR 2: ¡Está loco! ¡Llamen a un médico! (*Sale.*)

ACTOR 1: ¡Está borracho! ¡Llamen a un policía! (*Sale.*)

ACTRIZ: Después me dijeron que un hombre se apiadó de él, y se le acercó cariñosamente.

ACTOR 2: (*Entra.*) ¿Se siente mal, amigo? No puede quedarse en cuatro patas. ¿Sabe cuántas cosas hermosas hay para ver, de pie, con los ojos hacia arriba? A ver, párese... Yo lo ayudo... Vamos, párese...

ACTOR 3: (*Comienza a pararse, y de repente:*) ¡Guau... guau!... (*Lo muerde.*) ¡Guau... guau!... (*Sale.*)

ACTOR 1: (*Entra.*) En fin, que cuando, después de dos años sin verlo, le preguntamos a su mujer ¿Cómo está?, nos contestó...

ACTRIZ: No sé.

ACTOR 2: ¿Está bien?

ACTRIZ: No sé.

ACTOR 1: ¿Está mal?

ACTRIZ: No sé.

ACTORES 1 y 2: ¿Dónde está?

ACTRIZ: En la perrera.

ACTOR 1: Y cuando veníamos para acá, pasó al lado nuestro un futbolista.

ACTOR 2: Y nos dijeron que no sabía leer, pero que eso no importaba porque era futbolista.

ACTRIZ: Y pasó un policía...

ACTOR 2: Y pasaron..., y pasaron..., y pasaron ustedes. Y pensamos que tal vez podría importarles la historia de nuestro amigo...

ACTRIZ: Porque tal vez entre ustedes haya ahora una mujer que piense: "¿No tendré... no tendré...?" (*Musita: "perro".*)

ACTOR 1: O alguien a quien le hayan ofrecido el empleo del perro del celador...

ACTRIZ: Si no es así, nos alegramos.

ACTOR 2: Pero si es así, si entre ustedes hay alguno a quien quieran convertir en perro, como a nuestro amigo, entonces... Pero, bueno, entonces esa... ¡esa es otra historia!

TELÓN

☺ Guía de trabajo:

- 1) ¿Cuál es la opinión de los expertos sobre la condición del hombre-perro?
- 2) ¿Para qué labores se siente capacitado el protagonista?
- 3) ¿Por qué aceptó suplantar al perro?
- 4) ¿Cómo lo afecta el trabajo de perro?
- 5) ¿Qué ocurrió con los otros puestos de trabajo que surgieron?
- 6) ¿Cómo cambió su vida luego de obtener el segundo trabajo de perro?
- 7) ¿Cuáles son los temores de la esposa al quedar embarazada?
- 8) Leer “El mito de Licaón”

Licaón (en griego: Λυκάων) era rey de Arcadia, hijo de Pelasgo y Melibea. Un día Zeus-Júpiter recorría la tierra con aspecto humano y se presentó en el palacio. Hizo saber que había llegado un dios, y la gente se puso a rezar. Al principio Licaón pensó que se trataba de un impostor y se rió de él. Luego dijo: “Comprobaré si es un dios o un mortal con una prueba evidente, y la verdad no ofrecerá dudas”. Zeus sabía que la intención del rey era matarlo durante la noche mientras durmiera.

Cuando llegó la hora de la cena, Licaón cortó la garganta de su propio hijo Níctimo, cocinó los miembros en agua hirviendo y asó el resto. Cuando lo sirvió en la mesa, el dios atacó: derribó el palacio entero y mató a los cincuenta hijos de Licaón con sus rayos. Zeus le devolvió la vida a Níctimo.

El rey huyó, y al llegar a un paraje silencioso empezó a aullar, e intentó quejarse en vano; la rabia de su carácter se acumuló en sus fauces y salió a matar sus propios rebaños. Sus ropas se transformaron en pellejo; sus brazos, en patas. Así se convirtió en un lobo. Licaón es el primer hombre-lobo y, de su nombre, deriva la palabra “LICÁNTROPO” (hombre-lobo).

- a. ¿Por qué se desató la furia de Zeus-Júpiter?

b. ¿Cómo se vengó el dios?

c. ¿Cuál es la relación de Licaón con el hombre-lobo?

9) Licaón en el arte: ¿qué elementos del mito aparecen en estos cuadros? Describirlos



2.



3.

10) El **teriomorfismo** (del griego antiguo *therion*, θηρίον, que significa *animal salvaje* y *morfo*, μορφή, *forma*) es un nombre genérico que se aplica a cualquier transformación de un ser humano en otro animal, ya sea de manera completa o parcial, así como la transformación inversa de animal en hombre.

* Investigar con qué ANIMALES se vinculan estas criaturas mitológicas:

Lamassu (mitología sumeria) —

Esfinge (mitología griega) —

Minotauro (mitología griega) —

Ganesha (mitología hindú) —

Fauno (mitología griega) —

Sátiro (mitología griega) —

Ra (mitología egipcia) —

Anubis (mitología egipcia) —

Horus (mitología egipcia) —

Set (mitología egipcia) —

vampiro —

berserker —

selkie —

nekomata (mitología japonesa) —

bakeneko (mitología japonesa) —

animagos (Harry Potter)

3] Leer con atención la siguiente obra de teatro satírica.

HISTORIAS PARA SER CONTADAS Autor: Osvaldo Dragún

PRÓLOGO PARA SER CONTADO

TODOS: ¡Público de la Plaza, buenas noches! Somos los nuevos comediantes, actores que van de pueblo en pueblo, que van de plaza en plaza, ¡pero siempre adelante!

ACTRIZ: Les traemos la ciudad...

ACTOR 1: Sus hombres...

ACTOR 2: Sus problemas.

TODOS: Somos solamente nosotros.

ACTOR 1: Yo...

ACTOR 2: Yo...

ACTOR 3: Yo...

ACTORES 1, 2 y 3: Y ella.

ACTRIZ: Pero a veces yo seré una hermana, después una madre y en seguida una esposa...

ACTOR 1: ¡Y yo un viejo, o un joven, o un niño!

ACTOR 2: ¡Y yo un tango, y después una sombra!

TODOS: Traemos para ustedes tres historias de la vida cotidiana.

1) HISTORIA DE CÓMO NUESTRO AMIGO PANCHITO GONZÁLEZ SE SINTIÓ RESPONSABLE DE LA EPIDEMIA DE PESTE BUBÓNICA EN ÁFRICA DEL SUR

ACTRIZ: Esta es la historia de cómo nuestro amigo Pancho...

ACTOR 3: Panchito.

ACTRIZ: Sí. Panchito González, se sintió responsable de la epidemia de peste bubónica en África del Sur.

ACTOR 3: Hacía muchos años que no veíamos a Panchito; pero ayer, cuando andábamos, como siempre, recogiendo historias...

ACTOR 2: (*Pasa.*) ¡Extra!... ¡Extra!... ¡Gran epidemia de peste bubónica en África del Sur!

ACTOR 3: ¡Peste bubónica!

ACTOR 2: (*Vuelve a pasar.*) ¡Peste bubónica en África del Sur! ¡Extra!

ACTRIZ: ¿África del Sur?

ACTOR 3: No es Venezuela...

ACTRIZ: No es Ecuador...

ACTOR 3: ¡Está lejos! No hay peligro de contagio.

ACTOR 1: (*Entra y habla con voz de velorio.*) Hola

ACTRIZ y ACTOR 3: ¡Panchito! ¿Cómo te va viejo? ¡Tanto tiempo sin verte!

ACTRIZ: ¡Vamos a tomarnos un café! Café con leche...

ACTOR 3: ¡Café!

ACTOR 1: Una aspirina.

ACTOR 2: (*Pasa.*) ¡Extra! ¡Extra! ¡Gran epidemia de peste bubónica en África del Sur!

ACTOR 1: ¡Por favor! Esos diarieros me hacen sentir mal...

ACTRIZ: ¡Pero, Panchito! ¿Qué te pasa? ¿Mucho trabajo?

ACTOR 1: No.

ACTOR 3: ¿Mucha deuda?

ACTOR 1: No.

ACTRIZ: ¿Mucha enfermedad?

ACTOR 1: Sí. ¡La peste bubónica!

ACTRIZ y ACTOR 3: (*Saltan.*) ¿Vos... la peste bubónica?

ACTOR 1: ¡No, yo no! ¡La peste bubónica en África del Sur! Yo soy el culpable...

ACTRIZ: Y nos contó su historia. En un tiempo soñaste con ser ingeniero...

ACTOR 1: Sí. Yo siempre supe que dos al cuadrado eran cuatro.

ACTOR 3: Pero no pudiste...

ACTOR 1: Me casé. ¡Mesero, otra aspirina!

ACTRIZ y ACTOR 3: (*Corean la marcha nupcial.*) ¡Ta... ran tan tán!

ACTOR 1: Sí. Primero un varón...

ACTRIZ y ACTOR 3: (*Menos alegremente.*) ¡Ta... ran tan tán!

ACTOR 1: Después una nena...

ACTRIZ y ACTOR 3: (*Deprimentes.*) ¡Ta... ran tan tán!

ACTOR 3: ¿Y después?

ACTOR 1: Mellizos.

ACTRIZ y ACTOR 3: (*Fúnebres.*) Ta... ran tan tán...

ACTOR 1: Y entonces me dije: ¿Ingeniero? ¡Psch! ¡Otro día! Y tuve que emplearme para mantener a mi familia...

ACTRIZ: (*Ahora esposa.*) Mira, gordito, ¿por qué no vas a ver a mi tío, querido? Es el diputado Dr. Trucho...

ACTOR 3: (*Diputado.*) Pero ¡Cómo no, viejito! Andá con esta carta a la Corporación Transoceánica de Carnes. Me deben unos cuantos decretos a favor, y te van a dar un puesto..., te van a dar un puesto.

ACTOR 2: (*Entra.*) ¡Mister González!

ACTRIZ: Un dueño era inglés.

ACTOR 3: ¡Signore Gonzalo!

ACTRIZ: Y el otro era italiano. ¡Claro, Transoceánica!

ACTOR 1: (*A su mujer.*) ¡Y me dieron empleo! Gano 10.000 pesos por mes...

ACTRIZ: ¡Todo va bien!...

ACTOR 1: ¡No tan bien! ¡No tan bien! Con 10.000 pesos, ¿qué vamos a hacer? Comer lentejas...

ACTRIZ: Pero, Panchito, tené paciencia. Esperá la oportunidad..

ACTOR 1: Y la oportunidad llegó.

ACTOR 3: (*Imitando el sonido de una máquina de fax.*) Prrrii... iiii... Prrrii... iiii... ¡Fax urgente para la Corporación Transoceánica de Carnes!

ACTOR 2: (*Lee.*) Nos ha sidou conferidou el honour de participar en la licitacioun para proveer de dous mil touneladas de carne a lous pueblous de South África. Todou depende del preciou que poudemos ofrecer”.

ACTOR 3: ¡É bonna cualque cosa que sea carnosa!

ACTOR 2: (*Llama.*) ¡Mister Panchitou!

ACTOR 3: ¡Signore Gonzalo!

ACTOR 1: (*A su mujer.*) ¡Y me llamaron, hija! ¿Te das cuenta? Me llamaron para una reunión de la junta directiva. Seguro que me dan un aumento...

ACTRIZ: Bueno, pero quédate quieto, que tenés torcida la corbata. ¡Uy!... ¿Por qué usás esa colonia?

ACTOR 1: Porque es barata. Además se llama “Kiss of love”. Beso de amor, ¿te das cuenta? (*La besa.*)

ACTRIZ: ¡Quédate quieto, sonso! Y avísame en cuanto sepas algo.

ACTOR 1: Y fui a la reunión de la junta directiva...

ACTOR 2: That is the question, mister Panchitou. Carne, ou nou carne...

ACTOR 3: ¡Deviamo stare piú barato que qualunque!

ACTOR 2: Todou depende de ousted. Le ofrecemos 50.000 pesos pour mes si nous soluciona el problemou...

ACTOR 1: (*Habla por teléfono.*) ¡Aló!... ¡Aló, Aló!

ACTRIZ: ¡Aló!

ACTOR 1: ¡Querida, ya está! ¡50.000 pesos por mes!

ACTRIZ: ¡Querido! ¡Prepararé una lasaña para festejarlo!

ACTOR 1: Sí, la lasaña estaba bien. Pero la competencia era terrible...

ACTOR 3: ¡Trescientos pesos el kilo de carne de vaca!

ACTOR 2: ¡Doscientos pesos el kilo de carne de cerdo!

ACTOR 3: ¡Ciento cincuenta pesos el kilo de pollo!

ACTOR 2: ¡Ciento veinte pesos el kilo de hígado!

ACTOR 3: ¡Cien pesos el kilo de carne de osobuco!

ACTOR 1: ¡Era terrible! No se podía competir...

ACTOR 2: Mister Panchitou, creo que sus 5 millones de pesos... (*Sacude la cabeza negativamente.*)

ACTOR 3: ¡Eh!... Questo va male... Va male, signore Gonzalo...

ACTOR 1: Y yo ¿qué podía hacer? Eran 50.000 pesos por mes, y yo tenía que mantener a mi familia.

Pensá, Panchito, pensá... ¡Ya está! (*A los ACTORES 2 y 3.*) ¡Pregunten, pregunten, por favor! ¡Es la única solución!

ACTOR 2: ¡Helou, Loundres, urgente!

ACTOR 3: ¡Roma, presto!

ACTOR 1: Dos días tuve que esperar la contestación. ¡Dos días! Y cada vez que veía comer a uno de los niños, o andar en la bicicleta que yo les había comprado, me asustaba. ¿Y si teníamos que volver a las lentejas?

ACTOR 3: Prrrii... iiii... Prrrii... iiii... ¡Fax urgente para la Corporación Transoceánica de Carnes!

ACTOR 1: ¡Por fin llegó la contestación! ¿Y?...

ACTOR 2: Mister Panchitou, no es necesariou que sea carne de vaca...

ACTOR 3: ¡É bonna cualque cosa que sea carnosa! Además..., l'africani sono tutti negri...

ACTOR 1: Eran negros, ¿entienden? No son como nosotros. Son... son negros, ¿saben?

ACTOR 2: Además, nous dicen que las etiquetas deben ser de mouchos coulores. A lous negrous les goustan lous coulores.

ACTOR 1: ¿Se dan cuenta? No importaba la carne. Era la etiqueta... el colorinche... ¡Y para mí eran 50.000 pesos! ¿Qué podía hacer? ¡Lo que hice! (*Habla al oído del ACTOR 3.*)

ACTOR 3: Ma no, signore Gonzalo! En Italia, y poveri mangiano anche caballo. ¡E bonna carne!

ACTOR 1: La carne de caballo no servía, porque en Italia la comían los pobres. (*Habla al oído del ACTOR 2.*)

ACTOR 2: ¡Nou, nou, mister Panchitou! ¡La carne de perrou al vino blancou es very well, very well!

ACTOR 1: La carne de perro no servía, porque en Londres la comían los lores. ¡Y para mí eran 50.000 pesos! ¿Qué podía hacer? ¡Pensá, Panchito, pensá! Piensa... ¡Ya está! No, no eso no... eso no... no... ¡Y bueno! ¡Rata!

ACTOR 2 y 3: ¿Rata? ¡Uff!

ACTOR 1: Pero aceptaron, y ganamos la licitación.

ACTOR 3: ¡Bravo, bravo, signore Gonzalo!

ACTOR 2: Mister Panchitou, ¡sous 50.000 pesos están asegurados!

ACTOR 1: Y volví a casa. Le pedí a mi mujer que hiciera otra lasaña. (*A la ACTRIZ.*) ¿Y los niños?

ACTRIZ: Se acostaron.

ACTOR 1: ¿No hiciste la lasaña?

ACTRIZ: No, no la hice.

ACTOR 1: ¿Por qué?

ACTRIZ: Mirá, no me gusta cómo estás cambiando en estos días. Vos no eras así.

ACTOR 1: ¿Y cómo era?

ACTRIZ: Te importaban los demás.

ACTOR 1: ¡Ahora también! Pero estos son negros... No son gente...

ACTRIZ: ¿Y tú qué sabes?

ACTOR 1: ¡Yo sé! Además, son 50.000 pesos. Y si no me hubiera casado, sería ingeniero; pero como me casé y no soy ingeniero, tengo que rebuscármelas... (*La ACTRIZ sale.*) Se fue. La había ofendido. ¡Tanto lío por unos negros africanos! Pero yo tenía remordimientos... La cuestión es que al otro día... (*A la ACTRIZ.*) Vea, doctora, ¿usted cree que a un negro puede hacerle mal la carne de rata?

ACTRIZ: En absoluto. La carne de rata es el alimento del gato. El gato vive en la casa del hombre. El hombre se alimenta de carne de vaca. Así que para un negro comer rata es como comer carne de vaca. Y me voy, mijo. Me esperan en mi casa del country... (*Sale.*)

ACTOR 1: ¿No ven? ¡Eran negros! Pero todavía fui a ver a un abogado. (*Al ACTOR 3.*) ¿Es legal o no?

ACTOR 3: Atendiendo a su consulta
y si la cosa resulta
lo demás no importa tanto.
En este caso sencillo
que usted me trae de pasada
sé que no hay cosa juzgada
y menos jurisprudencia.
Asique en este asuntito
no veo ningún delito...

ACTOR 1: ¿Pero es legal o no?

ACTOR 3: ¡Y yo qué sé, hombre!

ACTOR 1: Y fui a ver a un sabio... (*Al ACTOR 2.*) ¿Usted qué opina, profesor?

ACTOR 2: Vea usted, el negro es una raza inferior que vive en estado animal primitivo. Se comen entre ellos, lo que significa que comen animales. Así que comer una ratita sólo significará como diferencia comer

un bichito más chiquitito. Y perdóneme, pero debo irme... Estoy invitado a una conferencia sobre los orígenes del sánscrito.

ACTOR 1: Y entonces me lancé. (*Anuncia a todo pulmón.*) ¡La Corporación Transoceánica de Carnes lanza su gran campaña de desratización!

ACTOR 3: (*Llama.*) Rata, rata, rata...

ACTOR 2: Ratita, ratita, ratita...

ACTRIZ: Rata, ratita... rata, ratita...

ACTOR 2: ¡Cien ratas!

ACTOR 3: ¡Mil ratas!

ACTOR 1: ¡Cuatro millones de ratitas!

ACTRIZ: En esos días yo lo veía muy poco. ¡Estaba muy ocupado! Y tuve tiempo de pensar. Y pensé que tal vez la culpa de todo era mía, por haberle dado hijos y no dejarlo ser ingeniero. Ahora se estaba convirtiendo en un gran hombre de negocios. Y a todo lo que no le gustaba, lo llamaba "negro"...

ACTOR 3: Señor González, avisó el empleado Fernández que llegará un poco más tarde...

ACTOR 1: ¡Suspenda a ese negro de porquería!

ACTOR 2: Señor González, ¡qué calor, no!

ACTOR 1: ¡Por culpa de ese negro sol del infierno!

ACTRIZ: ¡Te ensuciaste el traje!

ACTOR 1: ¡Un auto negro, que me ensució con ese negro barro maldito!

ACTRIZ: Y leía libros sobre el Ku... klux... klan... Quería convencerse a sí mismo. Hasta que un día lo llamaron de la Municipalidad. Tuve que ir con él...

ACTOR 2: Esta ciudad se honra en otorgarle la Gran Cruz de la Salud Pública en mérito a los servicios prestados por usted mediante su gran campaña contra las ratas... Señores, brindemos por el nuevo flautista de... de... (*El ACTOR 3 le sopla al oído.*) ¡Ah, sí! De eso, de eso.

ACTRIZ: Yo me fui antes de que terminara. Todo eso no me gusta nada...

ACTOR 1: (*A los ACTORES 2 y 3.*) ¡Ahora debemos ocuparnos de las etiquetas de colores!

ACTOR 3: Signore Gonzalo, gli colori azul, amarillo e azul...

ACTOR 2: ¡Nou, nou! Mi propongo un concursou de pintoures. Al ganadour, 100.000 pesos y una beca para Londres. Será... artísticou.

ACTOR 1: Y lo hicimos artístico. Vinieron los pintores concretos.

ACTOR 3: Pienso en un árbol que se transforma en un sandwich de jamón.

ACTOR 1: ¿De qué color?

ACTOR 3: ¡Blanco y rojo, por supuesto!

ACTOR 1: No sirve. Vinieron los abstractos...

ACTOR 2: Pienso en un cubo cruzado por una línea de puntos que...

ACTOR 1: ¿De qué color?

ACTOR: ¡Verde y negro!

ACTOR 1: No sirve.

ACTOR 2: ¡Caramba! (*Sale.*)

ACTOR 1: Y por fin una señora surrealista...

ACTRIZ: Pienso en el ojo del fantasma de Hamlet atravesado por el escarbadientes que usó el rey, su tío, en la fiesta.

ACTOR 1: ¿De qué color?

ACTRIZ: Rojo, amarillo, morado, naranja, verde, negro...

ACTOR 1: ¡Aceptado! Hicimos las etiquetas con el ojo y el escarbadientes, la surrealista se fue a Londres, y la carne al África. Pasó una semana...

ACTOR 3: (Al ACTOR 2.) Capitán ¿no siente un olor raro?

ACTOR 2: Es el agua de mar.

ACTOR 1: Pasó otra semana...

ACTOR 3: Capitán, ¡Qué olor!, ¿no?

ACTOR 2: Es el aire de mar.

ACTOR 1: Y a la otra semana...

ACTOR 3: (*Tapándose la nariz y desfalleciente.*) ¿Falta mucho, capitán?

ACTOR 2: No, mañana llegaremos.

ACTOR 3: ¡Ese olor no se puede aguantar!

ACTOR 2: ¡Son esas latas de porquería que llevamos en la bodega! ¡Ni que fuera carne de rata!

ACTOR 1: ¡Es que era carne de rata! ¿Y yo qué culpa tenía si el médico, el abogado y el sabio me dijeron que no importaba? ¿Y yo qué culpa tenía si debía mantener a mi familia, y 50.000 pesos son 50.000 pesos? Además, eran negros... y no podía pasarles nada. ¿No es cierto que no podía pasarles nada?

ACTOR 2: (*Le ofrece algo al ACTOR 3.*) Lindo color, ¿eh? ¡Lindo color!

ACTOR 3: (*Transformado en negro africano.*) ¡Lindo color! ¡Lindo color! (*Abre la lata, come, los ojos se le dan vuelta y cae muerto, con los pies y las manos duros, como si fuese un perro.*)

ACTOR 2: ¡Extra!... ¡Extra!... ¡Epidemia de peste bubónica en África del Sur! ¡Peste bubónica! ¡Peste bubónica en África del Sur!...

ACTOR 3: Signore Gonzalo...

ACTOR 2: Mister Panchitou...

ACTOR 3: La sua idea non era buona.

ACTOR 2: Mister Panchitou, ousted es muy pocou houmanitariou, y nuestra empresa debe ser houmanitaria. (*Los dos le dan la mano y salen.*)

ACTOR 1: Y me despidieron. ¿Se dan cuenta? ¡Claro que a lo mejor toda la culpa fue mía! ¡Peste bubónica! ¿Se dan cuenta? ¡Pobres negros!

ACTOR 2: (*Pasa.*) ¡Epidemia de peste bubónica en África del Sur! ¡Epidemia de peste bubónica en África del Sur! (*Sale.*)

ACTOR 1: ¡Basta, por favor! ¿Quieren que me tire del puente?

ACTRIZ: Esa fue la historia que nos contó Panchito.

ACTOR 2: (*Riendo.*) ¡Y que nos hizo reír mucho!

ACTOR 1: ¡No, por favor, no se rían! ¡No se rían, que el asunto es muy serio!

ACTRIZ: Pero, Panchito...

ACTOR 1: ¡Les digo que es muy serio! Porque ahora me dan lástima los negros de África del Sur. Pero, ¿y si mañana me vuelven a ofrecer 50.000 pesos por hacer lo mismo? ¿Qué voy a hacer? Yo debo pensar en mi familia, ¡y 50.000 pesos son 50.000 pesos! ¿Y si en vez de los africanos son los cordobeses? ¿Qué voy a hacer? Les juro que no sé. Y eso me hace pensar. Además, mi mujer me dijo que ya no era el mismo, que había cambiado. Y eso también me hace pensar. ¡No se rían, por favor, no se rían! (*Sale.*)

ACTOR 3: Y claro...

ACTRIZ: Ya... no nos reímos más.

FIN

☺ Guía de trabajo:

- 1) Buscar el significado de estas palabras y expresiones: SÁTIRA – PESTE BUBÓNICA – FILANTROPÍA – KU KUX KLAN.
- 2) ¿Por qué Panchito no pudo estudiar una carrera? ¿Qué le hubiera gustado estudiar?
- 3) ¿Cómo consiguió el empleo y dónde?
- 4) ¿Cuáles eran los requisitos del envío de alimentos a África?
- 5) ¿Qué tipos de carne alternativa sugirió Panchito? ¿Por cuál se decidió?
- 6) ¿Por qué los vínculos con su familia se deterioraron? ¿Qué le reprocha su esposa?
- 7) ¿Qué elementos de RACISMO se observan en los personajes?
- 8) ¿A qué profesionales consulta Panchito y por qué lo hace?
- 9) ¿Qué eventos filantrópicos y artísticos organiza?
- 10) ¿Qué ocurrió cuando finalmente se envió la carne a África? Explicar la actitud hipócrita de los dos dueños.
- 11) ¿Cómo cambia la actitud de Panchito luego de su despido?
- 12) Asociar esta obra con la actual PANDEMIA de COVID19: ¿cuál es el origen de las dos epidemias? ¿cuáles son las consecuencias?

FIN